



MUSEO DE LA CIUDAD



MURCIA

PLANTA SEGUNDA

- EL SIGLO XX: HACER UNA CIUDAD MODERNA
- ADMINISTRACIÓN
- BELÉN



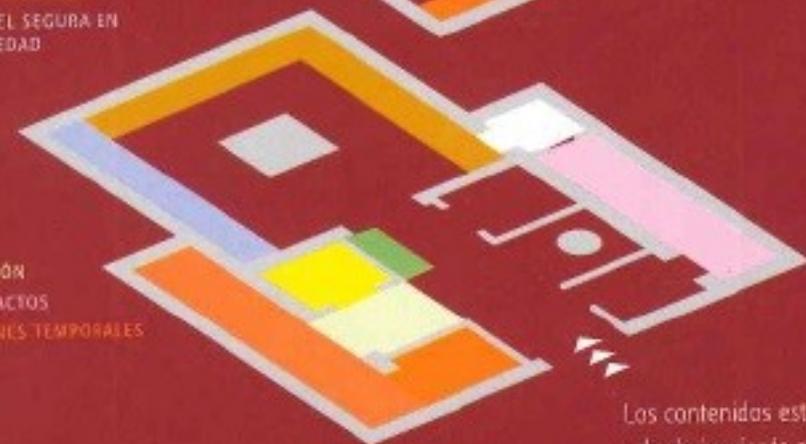
PLANTA PRIMERA

- LA MURCIA CRISTIANA
- LA MURCIA BARROCA
- LA CATEDRAL
- ALFONSO X
- LA MURCIA OCHOCENTISTA



PLANTA BAJA

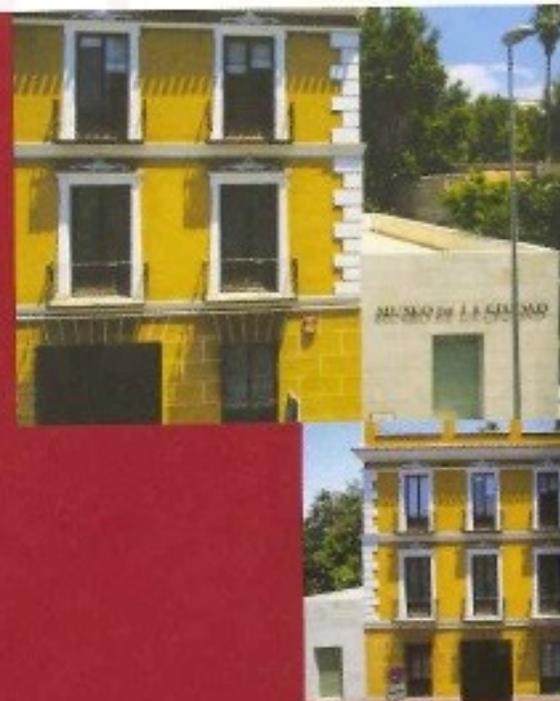
- HOY ENSEÑAMOS
- LA MURCIA MUSULMANA
- EL VALLE DEL SEGURA EN LA ANTIGÜEDAD

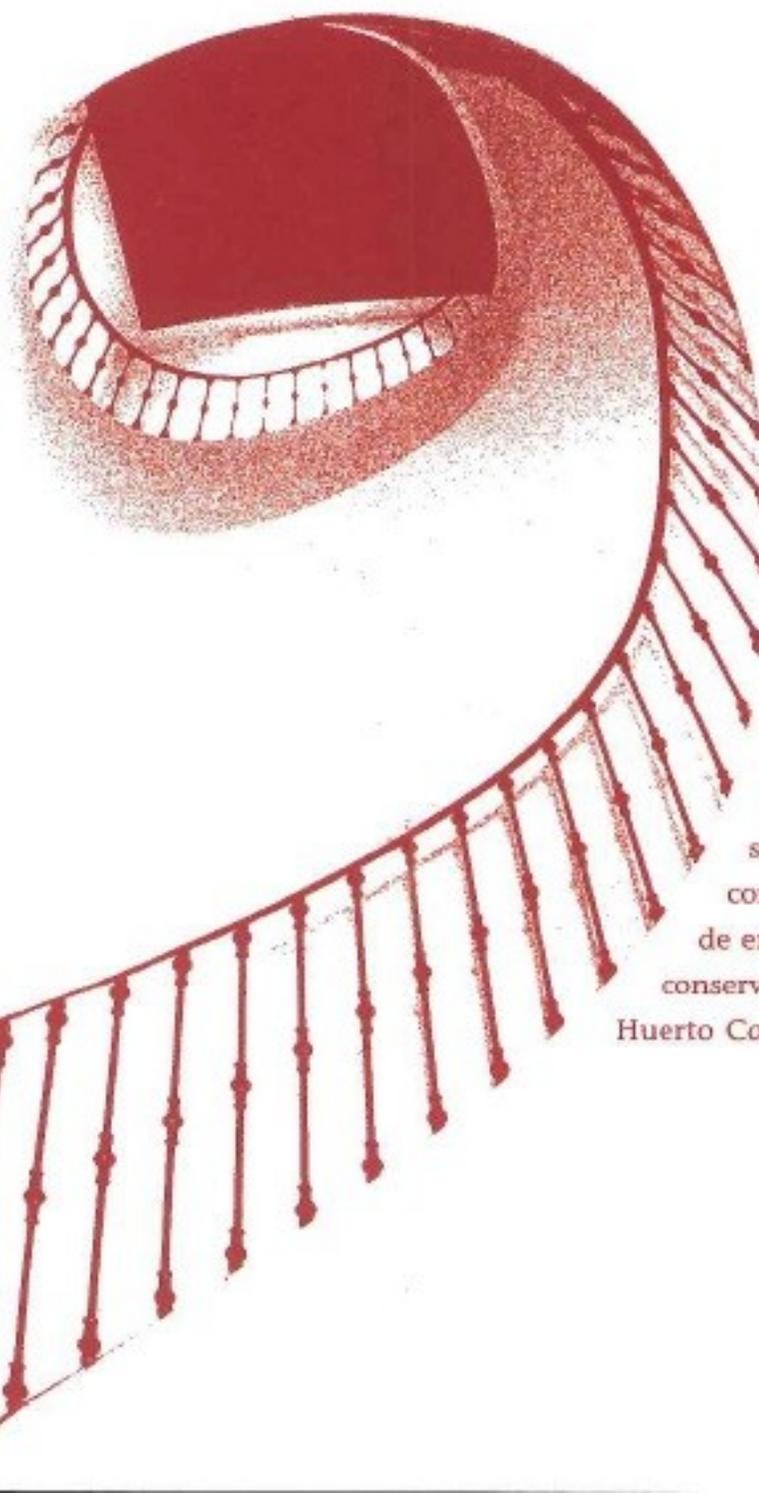
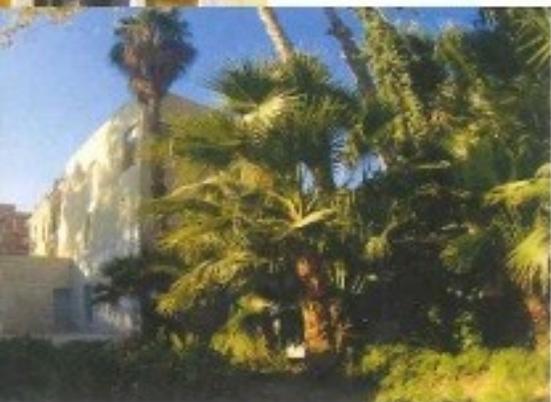


- ASEOS
- INFORMACIÓN
- SALÓN DE ACTOS
- EXPOSICIONES TEMPORALES
- TIENDA

Los contenidos están dispuestos en cada sala de izquierda a derecha siguiendo un orden cronológico, de manera que en su recorrido, el visitante pueda descubrir la evolución histórica de la ciudad.

EL EDIFICIO del Museo de la Ciudad se sitúa en un lugar privilegiado, junto al Convento de las Agustinas, Museo Salzillo, Museo Taurino, Centro Regional para la Artesanía y Jardín del Salitre.





UBICADO en una casa del siglo XIX, es el resultado de las diversas reformas que sufrió la llamada Torre de Junterón, construcción del siglo XVI cuya imagen sirve de emblema del Museo. En la parte posterior conserva un huerto de origen hispanomusulmán, Huerto Cadenas, regado por la acequia Caravija.

Las primeras civilizaciones, culturas argárica e ibérica, se asientan en las estribaciones montañosas del Valle del Segura. La primera población estable en mitad del valle debe su fundación a Abd al-Rahman II. El 25 de junio de 825 nace *Mursiyya* con el objetivo de servir de capital y de centro militar y comercial de la zona.



Durante el periodo islámico Murcia y su área de influencia están sujetos a la inestabilidad que ocasionan los continuos cambios en el poder y los enfrentamientos entre los diferentes clanes, así como a la amenaza de los reinos vecinos.

Entre 1147 y 1172, bajo el reinado de Ibn Mardanish, Murcia vive el que será quizás su momento de mayor esplendor económico y cultural. En ese contexto surge la figura de uno de los murcianos más universales: Ibn Arabí.



De la muralla que rodeaba a la ciudad aún quedan algunos tramos en pie. Éstos, junto al castillo de Monteagudo y a las valiosas piezas de cerámica y vidrio de la época, son el testimonio de la importancia y esplendor alcanzados por la *Mursiyya* musulmana en al-Andalus.



La ciudad y la huerta se desarrollan de forma paralela gracias a la creación de infraestructuras relacionadas con el agua. Desde el azud de Contraparada a la entrada del Valle, y a través de un complejo sistema formado por norias, acequias, brazales y azarbes, el agua del Segura se distribuye por el territorio.

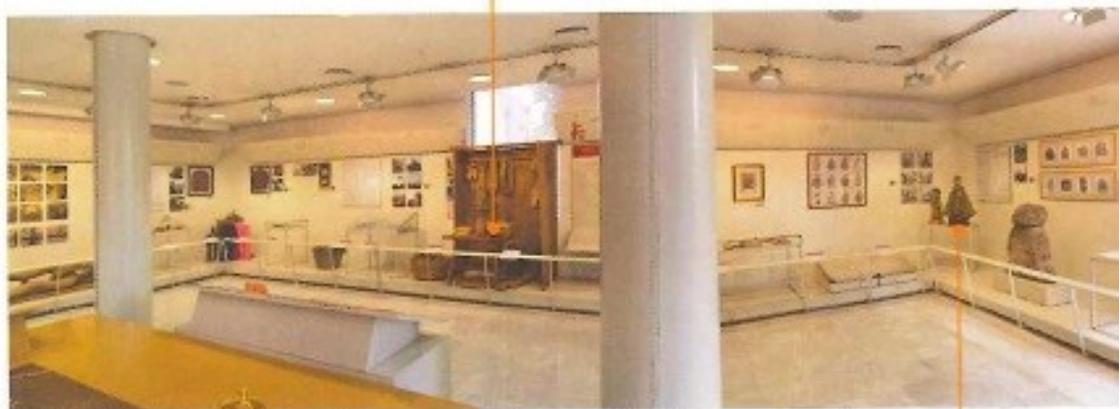




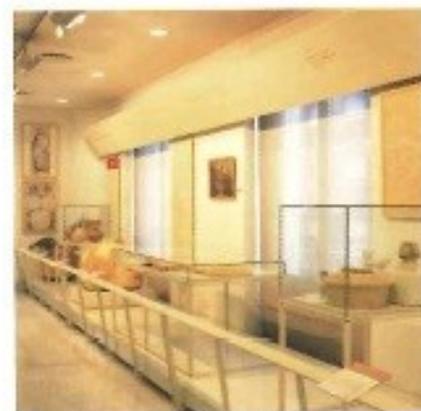
El tránsito de la Murcia musulmana a la cristiana en el siglo XIII está marcado por la personalidad de Alfonso X que, en 1266, incorpora Murcia a la Corona de Castilla. Una de las aportaciones del rey Sabio es la llegada de la primera patrona de la ciudad, Santa María de la Arrixaca.



La artesanía del esparto y la seda son los motores de la economía a través de los contactos con mercaderes genoveses.



Uno de los hechos curiosos sucedidos a finales del siglo XVII es el cambio de patrona: la Virgen de la Fuensanta sustituye a la Virgen de la Arrixaca.



En el escudo de la ciudad se sintetizan sus méritos, que se ven recompensados con las simbólicas coronas. El diplomático Diego Saavedra Fajardo y el historiador Francisco Cascales destacan en el siglo XVII.

Los personajes claves para la historia de Murcia en el siglo XVIII son el cardenal Belluga, José Moñino, conde de Floridablanca y el escultor Francisco Salzillo.



El largo periodo de construcción de la Catedral se ve representado por la diversidad de estilos de sus capillas, entre las que destaca la de los Vélez, con su popular cadena de piedra.

El Imafrente, la portada principal de la Catedral, proclama la riqueza de la Diócesis en el siglo XVIII, su antigüedad y magnitud.



Entre los siglos XVIII y XIX la ciudad supera los límites de la muralla y anuncia el desarrollo urbano del siglo XX. La modernización de Murcia no será posible en ese momento, sin el interés por la educación, que mueve a la creación en el siglo XIX del Instituto de Segunda Enseñanza Alfonso X el Sabio. Su laboratorio y biblioteca son ejemplo de la inquietud por el saber.

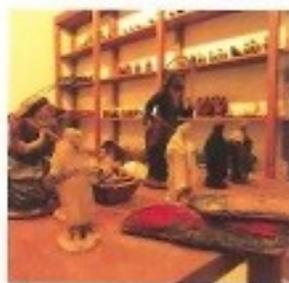
Las riadas han amenazado a la huerta y la ciudad cada año, constituyendo uno de los grandes peligros a los que los murcianos se han tenido que enfrentar. La influencia de ese temor ha marcado su carácter y se ha dejado sentir en su modo de vida.



De Murcia ha salido la mayor producción conservera del país, que encuentra en la huerta la mejor materia prima. Otra floreciente industria de esta tierra es la del pimentón, que da el color con el que se identifican los murcianos.



La artesanía del belén, cuyo representante cumbre es Francisco Salzillo, sigue siendo una actividad económica importante iniciada en el siglo XVIII. En la actualidad ofrece belenes para la admiración de todos.



Los nuevos puentes unen las márgenes del río Segura marcando la vanguardia estética e ilustrando los avances en la ingeniería. El edificio de ampliación del Ayuntamiento, obra del arquitecto Moneo, y el Centro Cultural Puertas de Castilla ejercen también de puentes que conectan Murcia con el siglo XXI.

El rostro del siglo XX murciano es el rostro de sus personajes ilustres: artistas, intelectuales, empresarios...

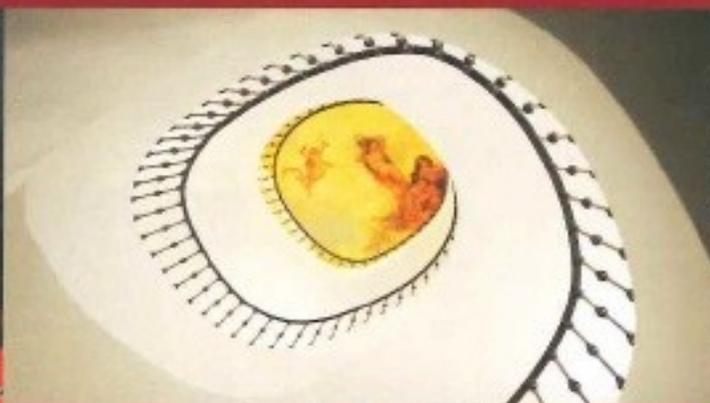
Los bocetos para la cúpula del Santuario de la Fuensanta, obra de Pedro Flores, nos ofrecen una visión cercana y alegre de los murcianos y de su devoción a la patrona.



Los siglos XIX y XX dejan como legado la destrucción de la muralla musulmana, pero también la construcción de importantes edificios civiles entre los que encontramos el Ayuntamiento, el Casino, el Teatro Romea, la Convalecencia, la Casa de los Nueve Pisos, la Casa Cerdá o la Plaza de Toros.

Más señas de identidad encontramos en sus fiestas y tradiciones: de la devoción mariana a la alegría de vivir la primavera, de la Semana de Pasión a la quema de la sardina y a la exaltación huertana.





El edificio cuenta con otras dependencias como son la sala dedicada a las exposiciones temporales, un espacio denominado "Hoy enseñamos", un salón de actos donde se realizan actividades culturales y un jardín donde se ofrecen conciertos, recitales...



DESDE EL NUEVO SIGLO, y a través de la gran ventana panorámica, una última mirada sobre el jardín hispano-musulmán de Huerto Cadenas que se conserva tras el Museo. La ciudad cambia, pero seguirá viva mientras recuerde su historia.





MUSEO DE LA CIUDAD

AYUNTAMIENTO DE MURCIA



Plaza Agustinas, 7. 30005 Murcia
968 274 390
museo.ciudad@ayto-murcia.es
museodelaciudad.murcia.es



@museodelaciudadmurcia



@museociudadMUR



museociudaddemurcia

HORARIO

Invierno

Martes a sábado: de 10 a 14 h y de 17 a 20 h
Domingo: de 10 a 14 h. Lunes cerrado

Verano (15 de junio - 15 de septiembre)

Lunes a viernes: de 10 a 14 h y de 18 a 21 h
Sábados y domingos cerrado

Entrada gratuita

VISITAS CONCERTADAS

Existe un servicio gratuito de visitas guiadas, que podrán ser solicitadas previamente indicando el día, la hora y el número de visitantes. Se pueden concertar a través del teléfono o del fax del Museo, en horario de apertura. Es aconsejable que los grupos no superen el número de 25 personas, en cuyo caso se dividirán en dos o más grupos con un intervalo de entrada de 15 minutos.

ACCESOS

Autobús: Línea Rayo 15
En el caso de llevar servicio de transporte concertado, se recomienda aparcar en el Jardín de la Seda, próximo al Museo.

ENTRADA GRATUITA

